Cuento de Fallas

Vivía en un humilde barrio de Valencia un joven llamado José, un chaval muy listo y apañado pero poco sociable. Su cumpleaños era el 19 de Marzo aunque siempre había odiado ese día, de niño lo había disfrutado hasta que algo ocurrió. Ese mismo día, hacía ya casi diez años, había invitado a toda su clase a la fiesta pero nadie fue. Desde entonces empezó a sentirse apartado, sus amigos no quedaban con él esa semana porque se iban al casal, disfrutaban con su familia fallera. José odiaba el olor a pólvora… Odiaba las fallas.

La noche del día 14 José se acostó en la cama diciendo por lo bajo que llamaría a la policía si lo despertaba algún petardo, y se durmió arrepentido pensando en porque seguía viviendo allí.

A la 1:15 de la mañana José se despertó sobresaltado escuchando la explosión de varios “tro de bac” en su propia habitación. Su primer pensamiento fue que era vandalismo y que debía llamar a la policía pero cuando fue a coger el teléfono casi se desmalla del susto. Un ente, de forma humana pero sexo indefinido, ondulaba al lado de su cama, lanzando los “tro de bac” al suelo de la habitación. Se escuchó lo que parecía ser la risa del extraño ser seguida de unas palabras.

-Ya has despertado, que divertido.

-¿Qué,…que eres tú?

-Me presento, soy el fantasma del día 15, y he venido para enseñarte lo alegre que es este día.

José se quedó atónito, estaba sentado en la cama y no entendió nada.

-Mejor vamos y lo ves.

El ente lo cogió de la mano y lo sacó volando de la habitación, José empezó a gritar y a intentar soltarse hasta que el fantasma lo dejó sentado en la cornisa de la finca.

-Mira ahí abajo, ¿ves lo que hacen?

En la plaza estaban montando y colocando la figura central del monumento grande y terminando de retocar el monumento infantil.

-Si, y no veo más que un grupo de personas montando unos muñecos que han costado un dineral para dejarlos a la intemperie y quemarlos dentro de unos días.

-Bueno, ¿sabes que veo yo? Un grupo de personas terminando de plantar un hermoso monumento, que simboliza la ilusión y el trabajo de todo un año.

-Que al final acaba destruido por las llamas.

-Si, pero para dar comienzo a algo nuevo, para resurgir de sus cenizas.

-Mmmm, si lo que tu digas, quiero irme a dormir.

-De acuerdo pero que sepas que 16 es menos amable que yo.

José se despertó de nuevo en su cama, pensó que todo había sido una pesadilla hasta que se dio cuenta de la manera en la que iba vestido, con atuendo fallero.

-Vamos querido, no te quedes ahí, empezamos con el calendario de actos y ya vas con retraso. Hace diez minutos pasacalles, en una hora comer rápido en la carpa porque hay que ir a recoger el premio y concurso de paellas para cenar.

-¿Qué? ¿Y porque voy así vestido? Es horrible.

-Ay mare, que se me había olvidado que hay mascletá a las 14:00, ahora si que estamos perdidos.

El fantasma del día 16 intentó acercarse a él para cogerlo pero antes de que pudiese lograrlo desapareció y José volvió a despertarse. Miró el reloj y eran las 3:17 y justo cambió a 3:18.

-Cualquiera pensaría que estoy loco, esto es seguro por escuchar tanto pasodoble fallero.

-No estás loco, somos muy reales.José dio un salto en la cama y miró al fantasma, mejor dicho a los fantasmas, eran siameses.

-Somos 17 y 18, aunque nunca sabrás si yo soy 17.

-O si lo soy yo.

-Ya no voy a preocuparme por esto, dejadme dormir.

-No, acompáñanos a descubrir las maravillas de mí y de él.

En un instante pasaron de estar en la habitación a encontrarse en la plaza del Ayuntamiento, con José vestido con atuendo fallero de nuevo. Comisiones falleras desfilaban alegres para recoger el premio otorgado a su monumento.

- ¿Pero esto no se supone que fue el 16?

-No, hoy es para el monumento grande, nota esa alegría.

- ¿Alegría de qué? ¿De recoger un palo?

-No es un palo, es un premio, por un gran esfuerzo. Seguro que ahora se te quita esa arrogancia.

De pronto todo empezó a moverse a su alrededor y aparecieron en otra plaza con una gran figura en medio.

-Mirala ¡que belleza! Nuestra patrona esperándonos, con ese manto que poco a poco va ir tiñéndose de colores creados por las ofrendas florales que cada mujer entrega vestida con sus mejores galas. Ese desfile de emociones agridulce acompañado por la música más hermosa que puedas escuchar. Un año esperando solo para visitarla y darle las gracias por todo, para observar su esplendor.

José, que miraba la escena descrita por el fantasma, no pudo evitar emocionarse y le saltaron las lágrimas.

Un fantasma le susurró al otro:

-Creo que lo estamos consiguiendo, solo hace falta que 19 hable con él.

José volvió a encontrarse en su cama sintiéndose extraño, le había gustado lo que acababa de ver. Entonces empezaron a escucharse los primeros gritos de los niños en la calle, ya eran casi las 8 de la mañana y José recordó cuanto

odiaba esa semana. Delante suya se materializó el fantasma del día 19, lentamente, rodeado de un ambiente especial, festivo pero triste, emocionante pero con kenopsia. Cuando se formó al fin se acercó a José y le habló.

-José, desde hace ya unos años que te observamos y hemos descubierto la causa de tu amargura. El resto de fantasmas te han mostrado solo una pequeña parte de la grandiosidad de estas fiestas y yo ahora voy a mostrarte una parte de tu vida.

La habitación se esfumó por completo y aparecieron en la plaza que había debajo de casa de José, aunque esta estaba un poco diferente. Delante de ellos pasó corriendo un niño y José se reconoció. Recordó aquel día, era 15 y corría hacia su casa para preparar las invitaciones, el día 16 y 17 estuvo repartiéndolas entre los compañeros de su clase, cosa que le costó mucho, y el 18 preparó la fiesta. El día 19 estuvo esperando sentado en una silla hasta que anocheció y las llamaradas de la plaza cambiaron su humor.

-¿Sabes qué? Nadie quedó ni habló contigo esa semana porque estaban preparando algo. Tus amigos sabían que desde siempre habías querido ser fallero pero nunca te pudiste apuntar. Esas fallas las pasaron comprándote un traje de fallero, haciendo tareas en casa para conseguir el dinero, apuntándote a una comisión…Era tu regalo de cumpleaños. Tu amiga te llamó y te dijo que bajaras a la plaza pero tú ya estabas enfadado y no la escuchaste, intentaron hablar contigo pero ya no quisiste saber nada de ellos.

José se sentía fatal, nunca habría imaginado que aquella fuera la razón de la ausencia de invitados en el cumpleaños.

-Hoy es 15 de Marzo, empieza la semana grande de Valencia, busca a tus amigos, habla con ellos y disfruta de la “germanor” fallera, unos buñuelos con chocolate seguro que restauran vuestros lazos de amistad. ¿A que esperas?

-19, muchas gracias.

-De nada, así es el espíritu fallero, unido, alegre, generoso y sobretodo, cercano.